

Alianza y cohesión familiar

Lic. Teresa Lozano Ramírez

Hace unos días, estando de visita, escuché a un chico pedir permiso a su mamá para ir al cine, ella le respondió diciendo: “pregúntale a tu papá”. En ese momento vino a mi memoria las veces que recorrí la distancia entre mi padre y mi madre para conseguir un permiso, hasta que uno de los dos por fin lo daba, o tantas otras donde esperaba a que alguno de mis hermanos consiguiera el permiso para no tener que pasar por el interrogatorio o el condicionamiento si fuera necesario. Y ahora me encontraba con una familia que no era la mía, pero que en ese aspecto se comportaba igual.

Las normas familiares

Aunque cada familia es independiente y autónoma, todas se rigen por ciertas reglas o normas, ya sea que los miembros de ellas estén conscientes o no. Algunas veces estas reglas son claras, otras son implícitas.

Si las reglas pueden ser negociables y están abiertas, se dan canales de comunicación entre los miembros de la familia, mejorando la interacción y la convivencia entre ellos; pero si las reglas son rígidas y cerradas, la convivencia y la interacción en esta familia serán disfuncionales.

Todos los miembros de una familia están unidos e interrelacionados entre sí y, por lo tanto, los beneficios o las consecuencias de las acciones de cada uno de ellos repercuten en los demás miembros de la familia, por lo que todos se afectan o benefician a la vez.

El crecimiento, la fortaleza personal y la del grupo familiar pueden alcanzarse a través del apoyo y colaboración ante la adversidad. Es con el apoyo mutuo y la flexibilidad como nos preparamos desde la familia para enfrentar las adversidades.

En el sistema familiar encontramos además de reglas y normas, alianzas o cohesiones (la cohesión familiar se refiere al vínculo emocional que los miembros de una familia tienen entre sí).

La cohesión familiar

Existen cuatro niveles de cohesión familiar:

- **Desvinculada.** Los sistemas desvinculados estimulan un alto grado de autonomía: los miembros de la familia "hacen cada uno lo suyo" y tienen un apego o compromiso limitado hacia ella.
- **Separada.** Los miembros pueden experimentar la independencia de la familia de maneras equilibrada.
- **Conectada.** Los miembros pueden experimentar la conexión con ella, de maneras equilibradas.
- **Enmarañada.** Cuando la cohesión es excesiva, se trata de un sistema enmarañado y existe un exceso de identificación con la familia, de manera tal que la lealtad hacia ella y el consenso interno impiden la individuación de sus miembros.

Alianzas familiares

Hay ocasiones en las que algunos miembros de la familia se unen en contra de otros, para ayudarse a resolver algún problema o para defenderse. Un ejemplo de esta

dinámica la encontramos cuando los hijos se unen a uno de los padres para conseguir un permiso o cuando la madre se une a los hijos para protegerlos del enojo del padre. Este tipo de alianzas no se organizan con anterioridad, simplemente se dan y funcionan como si fuera una estrategia ensayada.

En algunas familias se crean alianzas especiales: un padre y una de las hijas, entre dos hermanos, etc. Esto propicia una gama variada de interrelaciones que nos ayuda a distinguir quiénes son los aliados y se juntan para hacer travesuras o y se juntan para protegerse de los regaños de los papás. Unos sienten más afinidad para ayudarse o para discutir.

... y coaliciones

En el caso de que siempre sean los mismos integrantes los aliados, pueden darse verdaderas coaliciones o conflictos entre miembros de diferente bando, y esto es importante detectarlo, hablarlo y aclararlo para que la convivencia familiar sea más relajada y sirva para ayudar todos a crecer y ser mejores.

En los casos de divorcios, en los que uno de los padres no acepta la ruptura y la pérdida del vínculo matrimonial, en los que se instala el reproche como única modalidad de mensaje entre ellos, en los que no es posible separar los roles parentales de los de esposos, los hijos se ven obligados por los padres a establecer alejamientos y alianzas de tipo incondicional con uno u otro padre. Los hijos *se divorcian* de alguno de sus padres. Esto les produce serios conflictos de lealtad, pues vivencian, inducidos por uno u ambos progenitores, que amar a, apoyar a, pensar como, recibir gratificaciones de, es traicionar al otro.

Dentro de las relaciones entre padres e hijos existen tres tipos de alianzas que el hijo acepta para desviar o evitar el conflicto entre sus padres:

- Triangulación: cada uno de los cónyuges trata de obtener el respaldo del hijo en su conflicto con el otro.
- Coalición: Uno de los progenitores respalda al hijo en un conflicto planteado entre éste y el otro progenitor; esta situación tiene el efecto de crear un vínculo entre el progenitor defensor y el hijo para ir en contra del otro cónyuge.
- La desviación de conflictos, que se produce cuando se define a un hijo como "malo" y los padres, a pesar de sus diferencias mutuas en otros aspectos, se unen en su esfuerzo para controlarlo o cuando se le define como "enfermo" y se unen para cuidarlo y protegerlo.

Teniendo en cuenta todo lo antes dicho, la familia se puede concebir como un sistema abierto y organizado, donde la flexibilidad y la comunicación hacen la diferencia para que ésta pueda adaptarse a los cambios y conflictos que se le presenten día a día.

Las alianzas son recursos o herramienta que usan las familias para mantener una cierta unión entre sus miembros. Cuando éstas dan como resultado conflictos y desavenencias, es el momento de reestructurar las dinámicas familiares con la ayuda de un profesional.